

## **GESTA DEL REGIMIENTO CAZADORES DE ALCÁNTARA, 14º DE CABALLERÍA**

El 23 de julio 1921, hace hoy cien años, se reunieron los trompetas del Regimiento de Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería, para tocar diana en el campamento de Dar Drius. La víspera, ante lo delicado de la situación, el teniente coronel Primo de Rivera se había dirigido así a sus oficiales: *“La situación, como ustedes verán, es crítica. Ha llegado el momento de sacrificarse por la patria, cumpliendo la sagradísima misión de nuestra Arma”*. Los jinetes del Alcántara habían respondido combatiendo bravamente para proteger a las fuerzas que se replegaban de Annual. Una vez rechazado el enemigo, cada jinete había llevado en la grupa de su caballo a soldados exhaustos de la fuerza de Annual o marchado a pie para transportar heridos sobre su montura.

Tras ese toque de diana del 23 de julio, que hoy suena en su memoria, los escuadrones de Alcántara salieron repetidamente para proteger a las fuerzas que se retiraban de las posiciones próximas, realizando al menos cinco cargas. Esa misma tarde, el Regimiento volvió a combatir para proteger un convoy de heridos del ataque de los rebeldes. Posteriormente, continuó combatiendo frente a fuerzas cada vez más numerosas para mantener despejado el camino a la columna que se replegaba desde Dar Drius. Al llegar al río Gan, el Regimiento encontró a enemigo muy numeroso parapetado en el barranco que forma su cauce y se vio obligado a efectuar varias cargas al arma blanca para abrir paso a la columna, en las que sufrió muy cuantiosas bajas. Al finalizar el día, Alcántara, aunque prácticamente deshecho como unidad, aún existía en el espíritu de sus cazadores, que seguirían luchando en la heroica defensa de las posiciones de Zeluán y Monte Arruit, en las que seguirían siendo ejemplo de la audacia, abnegación, sacrificio y disciplina que conforman el *“espíritu jinete”*.

Por su actuación durante las cargas para proteger el repliegue de Chaif, así como su brillante comportamiento en los sucesivos hechos y el sitio de Monte Arruit, en 1923 se le concedió al teniente coronel Primo de Rivera la Cruz Laureada de San Fernando, a título individual. Más tarde, en 2012, le sería concedida al Regimiento Alcántara la Laureada Colectiva. El número final de bajas sufridas fueron de 28 jefes y oficiales de un total de 32 y de 523 de clases de tropa de un total de 685 en filas.